
Lo que el Espíritu Santo hace por los cristianos (Romanos 8)

Es mucho lo que Romanos 8 tiene que decir acerca del Espíritu de Dios que ayuda a los cristianos. Los comentarios sobre este tema están diseminados por todas las lecciones de Romanos 8. Es aconsejable que reúna usted los aspectos clave de este tema en un solo estudio bíblico. La siguiente presentación es una manera como lo anterior podría hacerse. Se repite algún material para mostrar cómo todas las ideas se articulan en un solo conjunto, pero las ideas básicas que se presentan aquí, tendrán necesidad de complementarse tomando de otras lecciones.

¿QUÉ CLASE DE AYUDA DA EL ESPÍRITU SANTO A LOS CRISTIANOS?

Cuando somos bautizados, Dios nos da el Espíritu Santo como un don (Hechos 2.38; 5.32; vea Gálatas 4.6). El propósito de este don, incluso en la iglesia primitiva, no era dar a los cristianos la capacidad de hacer milagros. (Todos los cristianos tenían este don, pero no todos podían hacer milagros.) ¿Cuál era el propósito del don? ¿Qué hace el Espíritu Santo por nosotros hoy como cristianos?

El cristiano tiene algo que el pecador inconverso no tiene.¹ El Espíritu Santo no lo hace todo por el cristiano, pero sí hace algo. En Filipenses 1.19, Pablo se refirió a «la suministración del Espíritu». La palabra que se traduce por «suministración» se refiere a «provisión abundante». Dios ha provisto abundantemente para nosotros por medio de Su Espíritu.

Romanos 8 es un pasaje importante sobre la obra del Espíritu Santo en las vidas de los hijos de Dios. El capítulo menciona el Espíritu Santo unas veinte veces. Hagamos una reseña de Romanos 8 para enterarnos de qué es lo que el Espíritu Santo hace por los cristianos.

VICTORIA SOBRE LA VIDA (8.1–10)

El «Ahora, pues» del versículo 1 se refiere al capítulo 7, el cual habló de la derrota del espíritu

humano (note 7.15, 18–19, 24). No obstante, esta vez, un nuevo elemento ha sido añadido: El Espíritu de Dios (8.1–2, 4–5, 9). Por medio del Espíritu, podemos tener victoria en lugar de derrota.

VICTORIA SOBRE LA MUERTE (8.11)

Cristo fue resucitado de la muerte por el poder de Dios. Del mismo modo, por medio del Espíritu que mora en nosotros, nosotros seremos resucitados. En vista de que todos serán resucitados, sean buenos o sean malos (Juan 5.28–29), Romanos 8.11 debe de referirse a ser resucitados a vida eterna.

VICTORIA SOBRE LA INDECISIÓN (8.13)

En el capítulo 7 Pablo preguntó: «¿Quién me librá de este cuerpo de muerte?» (vers.º 24). En el capítulo 8 él dijo que, por el Espíritu, podemos hacer morir las obras del cuerpo (vers.º 13). En otro pasaje, Pablo dijo que somos fortalecidos por el Espíritu en el hombre interior (Efesios 3.16; vea vers.º 20). He oído a gente que dice: «Tan pronto como pueda vivir la vida cristiana, me convertiré en cristiano; seré bautizado». Entienda que usted no puede vivir la vida cristiana sin ser cristiano, esto es, un hijo de Dios que tiene la ayuda del Espíritu de Dios.

VICTORIA SOBRE LA INDECISIÓN (8.14a)

Por toda la Biblia, de Dios se dice que Él «guía» a los Suyos. Romanos 8.14 se refiere al Espíritu que guía a los cristianos. Hay dos posiciones extremas que deben evitarse. La primera es la de los que dicen que el Espíritu Santo es responsable de todas las decisiones que toman. La segunda es la de los cristianos que niegan que el Espíritu Santo los inflencie en modo alguno. Hay varias maneras como el Espíritu nos guía. La más clara (y la más distintiva), es por medio de la Palabra que Él inspiró (Efesios 6.17). Otras posibilidades incluyen la providencia divina (Romanos 8.28), tales como «puertas abiertas» (vea 1^{era} Corintios 16.9). También puede guiarnos por medio de nuestras conciencias (Continúa en la página 40)

¹ Recalque que en la Biblia no se enseña sobre «la operación directa del Espíritu» en el pecador inconverso (el que jamás ha sido cristiano).